

Plotia Prune (Φρούνη): de Delos a *Carthago Nova* (*CIL I/2*, 2273 = *CIL II* 3495)

María José Pena

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana

mariajose.pena@uab.cat



Recepción: 22/4/2009

Resumen

Intento de reconstruir la peripecia vital de la liberta Plotia Frine a través del estudio de su nombre y el de sus patronos, que conocemos por su epitafio, hallado en Cartagena y datado en la primera mitad del siglo I aC. Ello nos lleva a considerar las relaciones de *Carthago Nova* con Delos y a algunas reflexiones sobre el papel de los libertos en los inicios de la epigrafía latina no oficial en *Hispania*.

Palabras clave: *Carthago Nova*, libertos, Delos, *Plotii*.

Résumé. *Plotia Prune (Φρούνη): de Délos à Carthago Nova (CIL I/2 2273 = CIL II 3495)*

Essai de reconstruire la périπέtie vitale de l'affranchie Plotia Frine à travers l'étude de son nom et de ceux de ses patrons, que nous connaissons par son épitaphe, trouvée à Cartagène et datée de la première moitié du Ier siècle a.J.-C.; cela nous emmène à considérer les rapports de *Carthago Nova* avec Délos et à réfléchir sur le rôle des affranchis dans les débuts de l'épigraphie latine non officielle en *Hispanie*.

Mots clé: *Carthago Nova*, affranchis, Délos, *Plotii*.

Sumario

- | | |
|-------------------------------------|--|
| 1. Frine | 6. Las relaciones entre <i>Carthago Nova</i> y Delos |
| 2. Lucius Plotius | 7. Érase una vez Plotia |
| 3. Fufia | Bibliografía |
| 4. El mercado de esclavos de Delos | |
| 5. Libertas en <i>Carthago Nova</i> | |

Cuando me planteé el escribir algo para homenajear a Roseli, pensé que, en mi caso, debía esforzarme por encontrar un tema «griego» o que, al menos, pasara por Grecia; si, además, conseguía encontrar a algún desplazado, a alguien con problemas de extranjería o algo similar, tanto mejor. Finalmente, una vieja conocida,

Plotia Frine, me ha ayudado a resolver el compromiso. Intentando seguir su rastro, me he encontrado en el Delos helenístico, una especie de Singapur de la época y también uno de los mayores centros de plurilingüismo de la antigüedad: griego (de Grecia, de la Magna Grecia y Sicilia, del Oriente y del Egipto helenizados, etc.), fenicio, latín, lenguas itálicas varias, sin contar las lenguas «exóticas» de los esclavos «en tránsito». Un claro ejemplo de convivencia lingüística en torno a una lengua «franca», el griego.

Plotia Prune es una vieja y buena amiga. En estos últimos años, tanto otros estudiosos como yo misma le hemos dedicado un notable interés y una reiterada atención. La verdad es que sin duda se lo merece, porque probablemente es una de las primeras, sino la primera, liberta romana de *Hispania* de la que tenemos noticia. Su epitafio, hallado en *Carthago Nova* en momento y lugar desconocidos, es uno de los documentos epigráficos sobre piedra más tempranos de la Península. Ciertamente es que le hemos dedicado mucha atención, pero no a ella ni a su nombre, sino a la fonética, la morfología, la métrica, el formulario, etc. de su epitafio. Yo no querría hacer aquí un estudio epigráfico —que ya está hecho—, sino que desearía intentar imaginar la trayectoria vital, el marco sociogeográfico en que vivió Plotia Prune. Es algo que raramente se hace, y menos con individuos «que no tienen historia»; todos la tenemos y la suya no debió ser tan banal, desde el momento en que probablemente nació en la cuenca oriental del Mediterráneo y murió muy lejos de allí, en las riberas opuestas de ese mismo mar. Como se verá, mi intento se basa única y exclusivamente en su nombre y en el de sus patronos. Así que debemos empezar por estudiarlos.

El documento epigráfico que sirve de base a mi trabajo es muy conocido. Helo aquí: *CIL* I/2, 2273 = II, 3495 = *ILLRP* 981 (*Imagines* 333) = Abascal y Ramallo n° 163, lám. 9 y 10 = *ELRH* C45. Conservado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (fragmento grande) y en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.

*Plotia L. et Fufiae l. Prune haec voci
tatast ancilla heic sitast. haec
qualis fuerit contra patronum patro
nam parentem coniugem monumen
tum indicat. salve. salvos seis.*

«Aquí yace Plotia, liberta de L. Plotio y de Fufia; fue llamada Frine cuando era esclava. Este monumento da prueba de cómo fue para con su patrono, su patrona, su padre (?) y su esposo. Salud. Que sigas bien.»

El texto nos dice que la difunta se llamaba Plotia. Como es habitual, ese era el gentilicio de su patrono, Lucio Plotio. Nos dice también que, mientras fue «sirvienta», su nombre era Frine. Nos da, además, una información adicional: el nombre de su patrona, Fufia, se supone que la esposa de Plotio. La formulación del nombre es bastante inusual, hasta el punto de que no tiene, o yo no lo conozco, paralelos precisos. En ocasiones, se cita *CIL* I/2, 2135 (= *ILLRP* 946): *Truttedia hic cubat P.Truttedi Amphionis lib. nomine servile Appia*, pero el paralelismo es

sólo parcial. Un caso a la inversa es el de *Aurelia L.l.Philematio (sic)*, cuyo epitafio (*CIL I/2*, 1221 = *ILLRP* 793) dice *viva Philematium sum, Aurelia nominata*. Los tres nombres, Frine, Lucio Plotio y Fufia, encuadrados en la primera mitad del último siglo de la República, son lo que va a permitirnos realizar esta breve aproximación a la peripecia vital de un individuo de la clase servil romana. El texto nos aporta otros dos datos: Plotia tuvo un marido, o simplemente una pareja (cuyo nombre no conocemos), lo cual es normal, pero hay también una referencia a *parens*. ¿Qué significa *parens* en este contexto servil? No es habitual que se haga referencia al padre biológico de un liberto, a no ser en el caso de que sea el propio patrono (como en el caso de Pontiliena: Abascal y Ramallo n° 167) ¿significa padre?, ¿madre?, ¿algún pariente?, ¿alguien que hizo las funciones de padre?¹. La expresión encuentra un paralelo (con ligeras variantes) en una estela hallada en Los Beatos (*CIL I/3*, 3449b = Koch, 1976: 290-292 = Abascal y Ramallo n° 215 = *ELRH* C53), en la cual se lee *Clodia L(ucii) l(iberta) Optata/ patri patrono/ parentibus/ viro suo/ plaquit*. De cronología algo posterior —hacia la mitad del siglo I aC—, en este caso es evidente que *parentes* no significa ‘padres’; ¿significa ‘parientes’? ¿O bien estamos ante una fórmula cuyo mayor interés consiste en mantener la aliteración, aunque no siempre sea un fiel reflejo de la «familia» real del difunto o la difunta?

1. Frine

Empezaremos por Frine, porque, al parecer y según dice el texto, este fue el nombre que le dieron como esclava. Aunque también podría haber sido su nombre originario². Tampoco podemos asegurar que *Prune* deba considerarse un *cognomen*, ya que, dada la estructura de la frase, parece ser un predicativo.

Frine es un nombre que excita rápidamente la imaginación de cualquier estudioso de la antigüedad clásica, porque todos lo asociamos con la bella Frine, originaria de Tespias (Beocia), la cortesana amante de Praxíteles, a quien sirvió de modelo para la Afrodita Cnidia y que —hacia el 340 aC— ganó un proceso por impiedad con tan sólo mostrar sus encantos. Sabemos bastante de ella gracias no sólo a Athen. XIII, 591, sino también a Quint. II, 15, 9: *Et Phrynen non Hyperidis actione, quamquam admirabili, sed conspectu corporis, quod illa speciosissimum alioqui diducta nudauerat tunica, putant periculo liberatam*.

Frine es un sustantivo que significa ‘sapo’ o ‘rana’ y que empezó a usarse como antropónimo ya en época arcaica (Chantraine). Sin embargo, no es demasiado

1. En el epigrama en dísticos elegíacos de *Hermia* y *Philematium* (*CIL I/2*, 1221), datado más o menos en la misma época, leemos: *vir conleibertus fuit eidem, quo careo, eheu, ree fuit ee vero plus superaque parens* «mi marido era un conliberto, al cual ahora echo en falta, ay, pero en realidad fue más que un padre». El motivo era que la había recogido a los siete años; sería un caso de marido padre.
2. KOCH (1993: 205) también tiene dudas sobre si Frine es o no su nombre originario. LE DINAHET (2001: 121): «l'essor de la piraterie dans l'Égée et en Méditerranée orientale précipitait dans l'esclavage et amenait sur le marché délien des adultes originaires de villes grecques ou hellénisées qui gardaient leur nom» (el subrayado es mío).

abundante: tres en Atenas (ya desde el siglo v aC), uno en Samos (siglo IV aC), uno en Tespias y otro en Tebas (*LGPN*). En el mundo romano, es un nombre escasísimo. Solin (1982) lo incluye en su capítulo de *Sklavennamen nach historischen Persönlichkeiten*, donde se recogen nombres de políticos, escritores, artistas y..., hetairas, como *Thais*, *Cytheris*, *Lycoris*; de *Phryne* sólo da cuatro ejemplos para la ciudad de Roma: *CIL VI 7195 Caesilia P.L. Phryne* (época augustea); *CIL VI 12637 Atilia Pryne (sic)*; *CIL VI 28877 Vibia Phryne*, un *carmen epigraphicum*, conservado en los Museos Vaticanos. Hay que añadir una *Phryne Tertullae quasi-llaria africana*, del siglo I. Conocemos también una *Orfia Phryne*, en Abella (Campania). En *Hispania*, tan sólo *Valeria M.f. Phryni (sic)* de Pinos Puente (Granada, *CIL II*, 2068). En resumidas cuentas, un nombre muy poco frecuente. Algo semejante ocurre en la literatura: Prop. II 6, 6 se refiere a la «bella Frine» (*Phryne tam multis facta beata uiris*) y Hor. *Epod.* XIV, 16 a una cortesana (*me libertina, nec uno/ contenta, Phryne macerat*).

De lo expuesto hasta ahora, parece que poco puede deducirse, quizás (tampoco eso es seguro) únicamente que la interesada era hermosa. Lo que es evidente es que no estamos ante un nombre mitológico o heroico griego de esos que tanto proliferan como nombres de esclavos en época imperial romana; no es lo que los colegas italianos denominan un *grecanico*, sino un verdadero nombre griego. Frente a la polémica sobre si los *cognomina* griegos son fiables para establecer el origen de un individuo, no tengo dudas sobre su utilidad y fiabilidad en la época y en las circunstancias en que nos movemos, sobre todo como indicador de un origen en torno a la cuenca del Mediterráneo oriental.

La grafía usada en la inscripción merece una cierta atención, ya que ofrece dos rasgos que contribuyen a establecer la cronología del monumento:

- La no notación de la aspirada, *p* por *ph*. Hace ya algunos años, Moralejo (1968) dedicó a esta cuestión una pequeña monografía tan útil como poco conocida. Según su tabla de testimonios epigráficos con datación segura, si prescindimos del *Titulus Mummius* hallado en el Celio (conservado en los Museos Vaticanos) y teóricamente del año 145 aC, cuya «autenticidad temporal» es controvertida, el primer ejemplo de aspiración sería CORINTHIORVM en la *lex agraria*, del año 111 aC, aunque coexiste con POENICIO. A partir de entonces, la aspiración consonántica se hace más frecuente sobre todo en las inscripciones oficiales. A pesar de ello, la grafía con oclusiva persiste en ambientes privados o familiares, de modo que todavía encontramos *Pilotimus* en una *tessera nummularia* de Roma datada por los cónsules en el año 71 aC (*CIL I/2*, 900 = *ILLRP* 1014). Con posterioridad a esta fecha, los testimonios resultan cada vez más raros.
- La notación de *ypsilon* mediante *u*. La primera referencia literaria a la nueva letra Y, introducida para la transcripción de los nombres griegos, se encuentra en Cic. *Or.* 160, escrito en el año 46 aC, pero su aparición en las inscripciones se produce bastante antes, entre los años 80 y 70 aC (Biville, 1990: 257-259; Moralejo, 1972) y se encuentra esencialmente en los *cognomina* de esclavos y libertos.

Son estas características, unidas a otras ya estudiadas —por ejemplo, el subjuntivo *seis* (Barreda, 1998b)—, las que permiten no sólo datar con seguridad el texto en la primera mitad del siglo I aC, sino incluso precisar que difícilmente es posterior a los años 70 aC.

2. Lucius Plotius

Plotius es la versión umbra del más conocido gentilicio *Plautus*³. La monoptongación es propia del umbro, del sabino, del piceno, del volsco y del latín de estas regiones. Esto no significa que no se encuentre fuera de estas áreas en épocas posteriores.

En Italia encontramos *Plotii* especialmente en tres ciudades de la Campania: Capua, Puteoli —el gran puerto comercial— y Caes, en el interior. En Capua (D'Isanto, 1993: 202-3), tres mujeres y tres hombres, dos de ellos con el *praenomen* *Lucius* —el mismo que el del patrono de Frine—, de época protoagustea; el más interesante *L. Plotius L.l. Philippus* (*CIL* I/2, 3124). En Puteoli y en época republicana, conocemos, por Cicerón (*ad Att.* 13, 46, 3: fechada en el año 45 aC), un *Plotius unguentarius* —fabricante y/o comerciante de perfumes— y, posteriormente, un *A. Plautius un[guentarius]* (*CIL* X, 2935). En Caes, un *Plotius L.[f], IIIvir iure dicundo* (*CIL* X, 4656).

Pero los realmente interesantes son los *Plotii* de Delos. En fechas muy recientes, Ferrary y otros (2002) han catalogado doce individuos, diez hombres y dos mujeres; la mitad de los varones lleva el *praenomen* *Lucius* y un sexto es liberto de un *Lucius*. Uno puede pensar que cualquiera puede llamarse *Lucius Plotius*, pero si encontramos a estos individuos en los puertos comerciales más importantes del Mediterráneo en un mismo espacio temporal y en una época en que los testimonios epigráficos en el ámbito romano son todavía bastante limitados, es lícito pensar que es muy posible que haya alguna relación entre ellos y que pertenezcan a una misma familia o tengan una relación de parentesco o de dependencia. Analicemos brevemente los datos:

- Λεύκιος Πλώτιος Λευκίου Φίλιππος (*ID* 1763) aparece en una base hallada en el Ágora de los Competaliastas (o de los Hermaistas); la inscripción está datada por los nombres de los cónsules del año 94 aC, *C. Coelius Calvus* y *L. Domitius Ahenobarbus*. No podemos identificar a este individuo con su homónimo de Capua a causa de la diversidad cronológica, pero es muy posible que haya entre ellos alguna relación familiar.
- Λεύκιος Πλώ(ι)τιος Ποπλίου υἱός (*ID* 2439). Probablemente, el patrono del anterior; es el dedicante de una base en honor a Ἡφαίστιοι hallada en la llamada «Agora des Italiens» y es posible que sea el mismo personaje que aparece en dos catálogos de suscriptores del Serapeion C (*ID* 2616, I, 38 Λεύκιος

3. Festo, 275L : *Ploti appellantur, qui sunt planis pedibus. Unde et poeta Maccius, quia Umber Sarsinas erat, a pedum planitei initio Plotius, postea Plautus est dictus.*

- Πλώτιος y *ID* 2619, b, II, 5 Λεύκιος Πλ[ώ]τιος Ποπλ(ι)ου). Vale la pena llamar la atención sobre la divinidad objeto de la dedicatoria, Hefesto, dios del fuego, de los metales y de la metalurgia. No figura entre los dioses propios de Delos y probablemente hay que identificarlo con el dios itálico Vulcano.
- Πόπλιος Πλώτιος Λευκίου Ῥωμαῖος⁴ (*ID* 2255; hallada cerca del teatro que formaba parte del santuario sirio). Junto con Ἡρᾶς Διοκλέους Σελευκεύς, en su nombre, en el de su esposa, en el de sus hijos y en el de su nieto Γαίου Πλωτίου τοῦ Γαίου υἱοῦ, consagró una exedra en agradecimiento a Ἄγνηι Ἀφροδίτηι καὶ Ἀδάδῳ. Este es un detalle de gran interés sobre el que volveré más adelante.
- Λεύκιος Πλώτιος Μ[α]άρχου (*ID* 2612, II, 14). Gran placa hallada en la llamada «Agora des Italiens». Contiene una lista de suscriptores para reparaciones (?), como consecuencia de la crisis de Mitridates (?).

Los *Plotii* de Delos utilizan en total cinco *praenomina*: *Aulus*, *Gaius*, *Lucius* (el más usado), *Marcus* (sólo una vez) y *Publius*.

Únicamente una de las inscripciones está datada, pero los lugares de hallazgo en relación con la topografía y con la propia historia de Delos también nos proporcionan información. La mayor parte de los monumentos del Serapeion C, el santuario oficial, datan de la segunda mitad del siglo II aC y pocas inscripciones son posteriores al año 88 aC, cuando Mitridates tomó y saqueó la isla. Es difícil saber si el Serapeion C fue brutalmente destruido en ese episodio o en el año 69 aC, cuando los piratas de Atenodoro, aliado del rey del Ponto, volvieron a saquearla. En cualquier caso, esta fecha marca un *ante quem* para la documentación presentada.

En *Carthago Nova* conocemos otro *Plotius* (*CIL* II 3428 = Abascal y Ramallo n° 24), de cronología bastante posterior a *Plotia Frine*, por una problemática inscripción de la que actualmente sólo se conservan un par de fragmentos. En el A se lee: [P]LOTIVS . CIS[. y en el B: ..]S. CR[YP]TAM/ [D]. S. P. FECIT

El *CIL* aceptó la versión de los primeros editores y Abascal y Ramallo la han transmitido, de lo cual resulta que el personaje se llamaría *C(aius) Plotius Cis[si]l(ibertus) Princeps*, restitución bastante problemática. Casualmente, he localizado una inscripción de Roma (*CIL* VI, 24304) en que aparece un *P.Plotius Cissus*. El epígrafe —aun que de cronología incierta— no carece de interés:

P(ublius) PLOTI P(ubli) L(ibertus) CISSVS/ ET EPAPHRA D(e)D(erunt)/ Q(uinto) OCTAVIO Q(uinto) ET (mulieris) L(iberto)/ QVAR[.]ONI ET/ PLOTIAE P(ubli) ET (mulieris) L(ibertae)/ EGLOGE OLLAS II

Obsérvese *Ploti* (con *i* longa) en genitivo, *nomen* del liberto y del patrono, que concierta con este último. *Cissus* es un *cognomen* griego (Solin, 1982: 1174-5), derivado del nombre de una planta, la hiedra.

4. Sobre el uso y el significado del adjetivo Ῥωμαῖος, ver HASENOHR, 2007: 222-223.

3. Fufia

Fufius es un gentilicio de origen osco, aunque la documentación en dicha lengua no atestigüe esta forma (con el sufijo panitálico *-yo-*), sino *fufvdius* (con el sufijo sabélico *-idius*). Para la época que nos interesa, tenemos diversos testimonios, algunos muy reveladores:

- En Capua (D’Isanto, 1993: 133), encontramos dos *magistri campani* pertenecientes a la *gens Fufia* en epígrafes datados por los cónsules: *M.Fufius L.f.*, del año 106 aC (*CIL* I/2, 678 = *ILLRP* 715), y *P.Fufius P.l.Chaeremo*, del año 84 aC (*CIL* I/2, 683 = *ILLRP* 720). Como vemos, las coordenadas de tiempo y espacio coinciden con las de los *Plotii*, pero no sólo en Capua, sino también en Cales. En efecto, será de esta ciudad de la Campania septentrional de donde saldrá el primer *Fufius* que desarrollará un importante *cursus honorum* y llegará a cónsul en el año 47 aC, *Q.Fufius Q.f. C.n. Calenus*⁵. En cambio, no conocemos *Fufii* en Delos.
- Fufia, la esposa de L.Plotio, pudo pertenecer a cualquiera de las dos familias (quizás parientes entre ellas, dada la proximidad de Capua y Cales, menos de 20 kilómetros entre las actuales Santa Maria Capua Vetere y Calvi Risorta), pero un débil indicio podría hacernos decantar por Capua. De *Carthago Nova* procedía otra inscripción, perdida (*CIL* II, 3465 = Abascal y Ramallo n° 97), cuyo texto decía *L.Fufius L.l.Varus pius vixit, salve*. La coincidencia del *praenomen* del difunto y de su patrono con el del padre⁶ del *magister* del año 106 aC, haría pensar que la *gens* de Capua usaba el *praenomen Lucius*, mientras que no lo tenemos testimoniado entre los miembros de la *gens* de Cales. La cronología tiberiana atribuida por Abascal y Ramallo al epígrafe de *Carthago Nova* no tiene mucho sentido y debería ser probablemente republicana.

Estos son los únicos *Fufii* atestiguados con seguridad en Hispania. Los otros que en ocasiones se citan son un padre y un hijo, llamados *Fuf.Primus* y *Fuf.Ianuarius*, respectivamente, que aparecen en una inscripción (*CIB* n° 18) más bien tardía hallada en Caimari (vertiente sur de la sierra de Tramontana, Mallorca).

4. El mercado de esclavos de Delos

Dicho en muy pocas palabras y simplificando mucho las cosas: en torno al año 166 aC, tras la guerra entre Roma y el rey Perseo de Macedonia (que acabó con la batalla de Pidna y liquidó la libertad de los griegos), el senado romano entregó la isla de Delos a los atenienses, expulsó a sus habitantes y la declaró «puerto franco» (ἀτέλεια). Parece que la finalidad de esta medida era arruinar la poten-

5. M. CÉBEILLAC-GERVASONI (1982), «Ascesa al senato e rapporti con i territori d’origine: regio I (Campania: la zona di Capua e Cales)». *Tituli*, 5, p. 59-99 = *Epigrafia e Ordine Senatorio* II. En *Carthago Nova* también conocemos este *cognomen* por *Vinuleia Calena*, Abascal y Ramallo n° 192.

6. Hay aquí una divergencia entre *ILLRP*, que da *M.Fufius L.f.*, y D’Isanto, que da *M.Fufius M.f.*

cia económica de Rodas. A partir de esa fecha, la población de la isla aumentó de modo espectacular gracias a gentes venidas de distintas regiones del Mediterráneo; un curioso fenómeno de cosmopolitismo comercial y financiero en un territorio minúsculo, un territorio que no producía nada, pero por donde «transitaba» buena parte del comercio entre Oriente y Occidente. El fenómeno alcanzó su mayor auge tras la creación de la provincia romana de Asia (133 aC), pero duró apenas un siglo.

Hace ya más de veinticinco años, Coarelli (1982) retomó y revitalizó con nuevos argumentos la propuesta de Cocco (1970) de reconocer, en la llamada «Agora des Italiens» (que toma esta denominación, Ἰταλικὴ πιαστὰς de la inscripción *ID* 2612 hallada en la zona), el gran mercado de esclavos de la isla. Bruneau (1989), gran conocedor de la arqueología delia, respondió a una y a otro y siempre se ha manifestado contrario a dicha hipótesis. En último lugar, Étienne (2004) ha rechazado también la hipótesis. Tomando como base las cuatro letras que aparecen en un fragmento del arquitrabe, propone hacer de *C. Ofellius* un magistrado romano con poder militar, en lugar de un *negotiator*, como se venía haciendo, y establece una relación arquitectónica entre la llamada «ágora» y la *porticus Metelli* de Roma. Todo ello alejaría la funcionalidad del edificio de un mercado de esclavos. Nosotros no vamos a entrar en la polémica en torno a este edificio, el más grande de la isla (con unos 6.000 m² de superficie), datado por unos en torno al año 100 aC y por otros en torno al 130 aC. La polémica no cambia el hecho de que Delos fuera, en época helenística, un gran mercado de esclavos. Otra polémica gira en torno a la importancia relativa de este tipo de comercio en el marco general del tráfico comercial de la isla. Tampoco vamos a entrar en ella, ya que aquí poco nos importa si por la isla pasaban cinco mil o diez mil esclavos diarios. Sobre el tema, poseemos el testimonio de Strab. XIV 5, 2, que, aunque posterior a la situación descrita (como señala Bruneau, quien también insiste en que se trata de una información aislada), no por ello deja de ser el reflejo de unos hechos reales, que, en las postrimerías de la República, llenaron Italia y algunas ciudades occidentales de esclavos de origen «oriental». El geógrafo introduce su información sobre el «negocio» esclavista en Delos en el capítulo dedicado a Cilicia y, por extensión, a sus piratas (Strab. XIV 5, 2):

ἡ δὲ τῶν ἀνδραπόδων ἐξαγωγή προὔκαλεῖτο μάλιστα εἰς τὰς κακουρίας, ἐπικερδεστάτη γενομένη· καὶ γὰρ ἠλίσκοντο ῥαδίως, καὶ τὸ ἐμπόριον οὐ παντελῶς ἄπωθεν ἦν μέγα καὶ πολυχρήματον, ἡ Δῆλος, δυναμένη μυριάδας ἀνδραπόδων αὐθημερόν καὶ δέξασθαι καὶ ἀποπέμψαι, ὥστε καὶ παρομίαν γενέσθαι διὰ τοῦτο· ἔμπορε, κατὰ πλευσον, ἐξελοῦ, πάντα πέπραται. αἴτιον δ', ὅτι πλοῦσιοι γενομένοι Ῥωμαῖοι μετὰ τὴν Καρχηδόνος καὶ Κορίνθου κατασκαφὴν οἰκετείας ἐχρῶντο πολλᾶς.

«La exportación de esclavos los incitaba a cometer más fechorías, porque se había hecho muy lucrativa. En efecto, eran capturados fácilmente, y el mercado, que no estaba lejos, era grande y muy rico, Delos, con capacidad para recibir y expedir diez mil esclavos en un día. De modo que, por este motivo, había surgido un proverbio: comerciante, navega hacia aquí, descarga, todo es vendido. La causa era

que los romanos, que se habían enriquecido después de la destrucción de Cartago y de Corinto, utilizaban muchos esclavos domésticos.»

5. Libertas en *Carthago Nova*

Puesto que Plotia Frine es una liberta y, además, pone de manifiesto su anterior condición de *ancilla*, parece que se imponen algunas observaciones y reflexiones generales sobre la condición libertina en femenino en la gran ciudad portuaria del sudeste hispano.

Una primera observación: de los cinco *carmina epigraphica* (Hernández-Gómez, 2006) datados con seguridad en época republicana, dos, los más conocidos, los más complejos y relativamente más largos, ambos dedicados a muertos prematuros, están dedicados a ciudadanos romanos; los otros tres corresponden a la clase servil femenina: Plotia Prune, Pontiliena, liberta e hija de Pontilieno, y Salviola, *verna* de M. Mestio Lucrion. No deja de ser un dato.

En *Carthago Nova* y siempre en época temprana (evidentemente hay más, pero de cronología posterior), tenemos una notable cantidad de breves y esquemáticos epitafios de libertas, algunos sin indicación de estatuto jurídico⁷ y otros con la ficción *Sp/Spurf.* (Panciera, 1977: 201) para un hijo o una hija ilegítimo⁸. He aquí un muestreo (en todos los casos citados, se conserva el soporte): n° 67 *Numisia Philematio, salve*; n° 72 *Annia Spurf. Salvia, hic sita est*; n° 106 *Bacis* (sic) *L.L., sal(ve)* (obsérvese *Bacis* sin notación de la aspirada, igual que el n° 122); n° 118 *Aquina Stratonic[e], salve*; n° 120 *Atellia Cn.l. Cleunica, heic sitast*; n° 122 *Baccis hic sita est s(alve)*; n° 147 *Lucretia <mulieris> l. Prima, salve*; n° 159 *Octavia Calliopa, have vale*; n° 168 *Primillae post mortem*; n° 149 *Marcia P.l. salve*; n° 181 *[T]erenti[a] [C]leunica, salve*; n° 192 *Vinuleia L.l.Calena, heic sitast. Filia ut potuit, non ut vo[luj]it.*

Algunas de estas libertas están relacionadas con las que Koch (1988) llamó las «grandes familias» de la ciudad, *Atellia*, *Lucretia*, *Aquina*, etc. Otras nos resultan casi «anónimas», como las dos *Bac(ch)is* o *Primilla*.

Cuando se habla de los libertos de estas y otras familias de comerciantes y negociantes, en general, los imaginamos como «agentes comerciales» de sus patronos (Fabre, 1981: 343-352), en cualquier caso implicados, a distintos niveles, en los negocios de la familia. Pero..., ¿qué pasa con las mujeres, con las libertas?, ¿a qué se dedicaban? No podemos pensar que estaban en el «servicio doméstico», porque ahí había esclavos y esclavas; no vamos a imaginar que todas eran «cortesanas». Así que uno se pregunta: ¿estaban también implicadas en los negocios? El silencio de los autores antiguos y modernos sobre esta cuestión es casi absoluto. No obstante, en *Carthago Nova* hay bastantes libertas, y de época temprana. Podemos suponer que, además de las explotaciones mineras —base de la riqueza de la ciudad— y del comercio del vino itálico, había otro tipo de comercio, el comercio del lujo: perfumes, cosmética, especias, tintes preciosos, etc. Un comer-

7. También hay algunos casos masculinos: *M.Statorius Amphio* (n° 179).

8. También lo hay en masculino: *T.Marci Sp.f. Rufi* (n° 65).

cio que apenas deja huellas materiales pero que también venía de Oriente. Se supone que en una ciudad como la *Carthago Nova* de finales de la República e inicios del Imperio habría demanda de tales productos. ¿Es razonable imaginar que algunas libertas pudieron estar implicadas en este tipo de negocios por cuenta de sus patronos? Es una cuestión que dejo en el aire. Es cierto que los testimonios de «oficios» femeninos son escasos y más aún de los que no están ligados a su propia condición (me refiero a *ornatrices* ‘peluqueras y maquilladoras’, *obstetrices* ‘comadronas’, etc.) o a la industria textil, donde la presencia femenina es más visible (*lanipendae*, *purpurariae*, *quasillariae*, etc.), pero, ¿por qué no pensar que algunas de las libertas de *Carthago Nova* ejercieran alguna actividad económica? En una palabra: ¿a qué se había dedicado Plotia Frine para que le pusieran un epitafio de unas dimensiones considerables (aproximadamente, 32 x 125 cm) en unos tiempos en que tal cosa no era habitual?

No deja de ser curioso el hecho que, a diferencia de otras capitales como *Tarraco* y *Corduba* (Gimeno, 1988) o *Narbo Martius*, en *Carthago Nova* hay testimoniados muy pocos artesanos:

- N° 111: *A.Verg[ilius], arge[ntarius]* —perdida; difícil saber si se trata de un «platero» o de un individuo relacionado con actividades bancarias⁹.
- N° 187: *L.Vergilius L.l.Hilarus, sutor* «el que cose los zapatos» —inicios del siglo I dC. Obsérvese que ambos pertenecen a la misma *gens*.
- N° 153 (Koch, 1978: 256-258): *M.Messius M.l. Samalo, faber lapidarius* —inicios del siglo I dC.
- N° 154: [......] *M.l.Nicephor, pistor* —inicios del siglo I dC.

¿Sería lícito pensar que esta aparente escasez de artesanos¹⁰ se debe, al menos en parte, a que los libertos no se establecían por su cuenta, sino que continuaban trabajando dentro del ámbito de los negocios de sus patronos? Otra cuestión que queda en el aire.

6. Las relaciones entre *Carthago Nova* y Delos

El tema de las relaciones entre *Carthago Nova* y Delos no es nuevo y ha sido repetidamente tratado desde hace años por los investigadores que se han ocupado de la ciudad. Sin embargo, nunca, en la bibliografía que conozco sobre los «italianos» en Delos, he encontrado referencia alguna sobre la relación de las «gentes delias» con el Mediterráneo occidental. ¿Escepticismo sobre tales relaciones? ¿Desconocimiento de los datos proporcionados por los materiales de diversa índole hallados en *Carthago Nova*? Quien sabe. No obstante, sería conveniente hacer un «recordatorio» cronológico y político de la extremadamente convulsa —tanto en el Mediterráneo orien-

9. G. PACI (1998), «P.Oppius C.L. argentarius», *Epigrafía romana in area adriatica*, Macerata, p. 177-187.

10. En una ciudad en que, según *Pol. X, 17*, cuando fue conquistada por Escipión, había cerca de 2.000 artesanos.

tal como en la política de Roma— época en que nos movemos. He aludido *supra* a la fecha del año 88 aC como final del auge de Delos, pero no hay que olvidar que ese es también el año de las «vísperas efesias», del consulado de Sila, que Mario murió un par de años después, que en el 83 aC se producen las proscripciones, etc. En suma, que la década de los años 80 aC es especialmente complicada. En este contexto, ¿por qué no pensar que algunos negociantes «italianos» de Delos, aprovechando un comercio ya existente, trasladaran sus intereses a Occidente, huyendo en cierto modo de los acontecimientos militares y políticos? Son cuestiones que habría que estudiar con atención; como sucede también con la presencia de otras gentes en *Carthago Nova* y el final de la Guerra Social. Nunca debemos olvidar las repercusiones en *Hispania* de los acontecimientos de la historia de Roma.

Si Plotia Prune fuera la única relación existente entre *Carthago Nova* y Delos, mis propuestas no tendrían ningún valor, pero ella es una más entre otras. No querría repetir aquí lo ya dicho y estudiado en otras sedes (Pena, 1999 y 2008), así que voy a resumirlo brevemente:

- En primer lugar, la fórmula funeraria *salve*. *Salve* es un saludo habitual en las comedias de Plauto (cf. *Lexicon Plautinum*), que se convierte en fórmula funeraria por influencia griega, como traducción de χαῖρε. Algunos de los primeros ejemplos que conocemos aparecen en inscripciones bilingües de Delos. En *Hispania*, a excepción de la necrópolis de Sa Carrotja, en Mallorca, *salve* es característico de *Carthago Nova*, donde probablemente llega por relación directa con el Mediterráneo oriental.
- Los cultos orientales: muy recientemente (Pena, 2008) he propuesto que, en la segunda línea del mosaico de Atargatis hallado en el Cerro del Molinete, haya que leer Adad, el nombre del paredro de la diosa siria. En los escasos testimonios literarios (Plin. *N.H.* XXXVII, 186; Macr. *Sat.*, I, 23, 17) que tenemos en latín aparece escrito sin *h-* inicial y como indeclinable. No deja de ser una casualidad que la inscripción delia ID 2255, citada *supra*, hallada en una exedra próxima al teatro que formaba parte del santuario de los dioses sirios, contenga una dedicatoria a Afrodita y a Adad realizada por Πόπλιος Πλώτιος Λευκίου Ῥωμαῖος. ¿Pura casualidad? Es muy posible. Pero el dato no deja de ser bonito. Al margen de ello, es evidente que el culto a los dioses sirios —único testimonio en *Hispania*— sólo pudo llegar a *Carthago Nova* desde Delos.
- Otras gentes posiblemente relacionadas con Delos son: *Al(l)idii/Aleidii*¹¹, *Lollii*, *Ofellii*, *Oppii*, *Veratii*, etc.
- El registro arqueológico. Desde hace ya bastantes años, las excavaciones realizadas en Cartagena han proporcionado materiales cerámicos procedentes del Mediterráneo oriental en unas cantidades sin paralelos en las costas hispanas. J. Pérez Ballester ha dedicado diversos trabajos al estudio de estos materiales, cuya cronología se sitúa entre la mitad del siglo II aC y la mitad del siglo I aC,

11. Ver, en este mismo volumen y a continuación, el trabajo de A. Barreda, «*Pilemo Aleidi L.s.* (CIL I² 2271 = CIL II 3434): de Delos a *Carthago Nova*. El testimonio de un paralelo datado».

con una mayor concentración entre el 120 y el 70 aC. Se trata de laginos, boles de relieves antes llamados «megáricos» y ánforas rodias y también de Cos. Los laginos —una especie de botella de cuerpo ancho, cuello alto y fino, asa vertical, engobe blanco y decoración naturalista— utilizados para servir vino, además de encontrarse en yacimientos de Asia Menor y el Próximo Oriente, Atenas y Corinto, se encuentran en Delos asociados a los boles de relieves, tanto en bodegas y depósitos como en necrópolis. En la Península ibérica el lote más notable procede de Cartagena. Los boles de relieves, mayoritariamente de talleres de origen jonio, son abundantísimos en Delos entre la mitad del siglo II aC y los dos primeros decenios del siglo I aC. De Cartagena procede el mayor lote de cerámicas de este tipo halladas hasta ahora en el Mediterráneo occidental. Asociadas a estos materiales, se encuentran ánforas vinarias de Rodas, Cos y Quíos. En opinión de Pérez Ballester, es Delos el puerto clave para la redistribución de estos productos —producidos en las costas minorasiáticas—, dentro de unas redes seguramente esclavistas y por mediación de los comerciantes itálicos establecidos en la isla. De allí llegarían a puertos itálicos como el de Puteoli, desde donde acabarían siendo llevados como una vajilla «exclusiva y exótica» a *Carthago Nova*. Como vemos, el registro arqueológico confirma plenamente los datos prosopográficos y lingüísticos, con una total coincidencia cronológica.

7. Érase una vez Plotia

Tras tantas consideraciones, ya podemos volver a Plotia e inventarnos el cuento. Érase una vez una joven que vivía en una región bañada por el Mediterráneo e iluminada por el sol de levante. Corrían tiempos revueltos, los piratas campaban a sus anchas, y un mal día la joven perdió su libertad y fue vendida en un mercado de esclavos, probablemente Delos, la isla sagrada del dios Apolo, cuando todavía un malvado rey del Ponto no había osado atacarla y saquearla. Quizás debido a su juventud y belleza, alguien le dio el nombre de Frine o quizás ese fuera su verdadero nombre, lo único que pudo conservar de su perdida vida anterior. Quiso la suerte que su comprador fuera un comerciante itálico, miembro de una de aquellas familias que habían hecho de Delos la base de sus negocios y que pertenecían a aquel pujante Estado que estaba camino de convertirse en el amo y señor del Mediterráneo. Su dueño, que respondía al nombre de Lucio Plotio, había desposado a una joven burguesa de su región, Campania, miembro de la familia Fufia, en pleno ascenso social. Tras el triste episodio de su paso por Delos, en Campania —quizás en Capua, quizás en Puteoli—, se inicia una nueva etapa de la vida de Frine. Lucio Plotio, marido atento, le ha «regalado» la nueva esclava a su esposa, de modo que ambos compartirán su propiedad. Frine, una joven lista además de agraciada, se convierte entonces en la servidora, la «camarera» (*ancilla*) de Fufia, olvida su lengua materna y aprende la lengua de los pastores del Lacio; hasta que un buen día llega la *manumissio*. Los años han pasado, Frine vuelve a ser relativamente libre, pero ahora se llama Plotia y ha aprendido a desenvolverse en el mundo en que vive. Hasta tal punto que su patrono, en un gesto

de confianza, la enviará a otra ciudad comercial, pero esta vez hacia el sol poniente, una ciudad de nombre y pasado púnico, donde transcurrirá la última etapa de la vida de Plotia.

Esto es más o menos una fantasía, pero si reflexionamos un poco sobre la existencia de estos libertos y libertas, nos damos cuenta de que nosotros los consideramos como un signo de «romanidad», cuando muchos de ellos no habían nacido en Italia y su lengua materna no era el latín. Son estos libertos, que sin duda poseían un cierto nivel cultural cuando cayeron en la esclavitud y que probablemente por ello fueron utilizados por sus patronos en sus negocios, quienes primero trajeron a nuestra Península el hábito de la escritura en ámbitos privados. Muy recientemente, Díaz (2008), refiriéndose a la repartición geográfica de los epígrafes republicanos en nuestra Península, observa que los colonos romanos o latinos, asentados en fundaciones *ex novo* o en refundaciones por parte del poder de Roma (tipo *Carteia*), no han proporcionado apenas inscripciones; en cambio, los libertos asentados en algunas de las principales ciudades comerciales (entiéndase *Carthago Nova* y, en menor medida, *Tarraco*) suministran el grueso de la documentación epigráfica del periodo republicano. Este fenómeno, aparentemente extraño, prueba una cosa que ya sabíamos, que la cultura estaba en Oriente, que la difusión de la escritura había alcanzado un nivel enormemente más alto en las regiones de la cuenca oriental del Mediterráneo que en las abruptas regiones del Apenino italiano. Una vez más, será desde regiones lingüísticamente griegas (hablar de Grecia como tal está ya fuera de lugar) desde donde nos llegará una influencia cultural de trascendencia sin límites, la difusión de la escritura en el ámbito privado y en todos los niveles sociales.

Referencias bibliográficas¹²

- ABASCAL, J.M. (1994). *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Murcia.
- ABASCAL, J.M.; RAMALLO, S. (1997). *La ciudad de Carthago Nova: la documentación epigráfica*. Murcia.
- BARREDA, A. (1998a). *Gentes itálicas en Hispania Citerior (218-14 a.C.). Los casos de Tarraco, Carthago Nova y Valentia*. Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral inédita.
- (1998b). «Una peculiar forma de subjuntivo latino arcaico». *Faventia*, 20/2, p. 93-99.
- BELTRÁN, F. (2004). «Libertos y cultura epigráfica en la Hispania republicana». En: *Vivir en tierra extraña. Emigración e integración cultural en el mundo antiguo*. Barcelona, p. 151-175.
- BIVILLE, F. (1990). *Les emprunts du latin au grec. Approche phonétique*. 2 vols. Lovaina-París.

12. La bibliografía concerniente a Delos es inmensa. Aunque menos, también la referida a los «Italianos» en la Isla Sagrada es enorme. No he tenido ninguna pretensión de sumergirme en ella y en cada una de las polémicas. Puede encontrarse una puesta al día de diferentes cuestiones en: C. MÜLLER y C. HASENOHR (ed.) (2002), *Les Italiens dans le Monde Grec, IIe siècle av. J.-C. – Ier siècle ap. J.-C. Circulation, activités, intégration* (Actes de la Table Ronde, Paris 14-16 mai 1998), París (*BCH*, Supplément 41).

- BRUNEAU, PH. (1970). *Recherches sur les cultes de Délos à l'époque hellénistique et à l'époque impériale*. París.
- (1989). «L'esclavage à Délos». *Mélanges P. Lévêque*. Besançon, vol. 3, p. 41-52.
- BRUNEAU, PH.; DUCAT, J. (1966²). *Guide de Délos*. París: École Française d'Athènes.
- CABRERA, P. (1978-1979). «La cerámica helenística de relieves de Cartagena». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM*, 5-6, p. 81-104.
- COARELLI, F. (1982). «L'“Agora des Italiens” a Delo: il mercato degli schiavi?». *Delo e l'Italia*. Roma, p. 119-145. *Opuscula Instituti Romani Finlandiae*, II.
- COCCO, M. (1970). «Sulla funzione dell'“Agorà degli Italiani” di Delo». *PdP* 25, p. 446-449.
- COULLLOUD-LE DINAHET, M.-Th. (1984). «Nécropole délienne et épitaphes: problèmes d'interprétation». *BCH* 108-1, p. 345-353.
- CHANTRAINE, P. (1999). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*. París. Nueva edición actualizada.
- DEGRASSI, A. (1965²). *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae (ILLRP)*. 2 vols. Florencia.
- DÍAZ ARIÑO, B. (2008). *Epigrafía Latina Republicana de Hispania (ELRH)*. Barcelona. Colección Instrumenta, 26.
- D'ISANTO, G. (1993). *Capua romana. Ricerche di prosopografia e storia sociale*. Roma.
- ÉTIENNE, R. (2004). «C. Ofellius Ferus: marchand ou magistrat?». En: FOLLET, S. et al. (ed.). *L'hellénisme d'époque romaine: nouveaux documents, nouvelles approches (Ier s. a.C.–IIIe s. p.C.)*. Actes du colloque international à la mémoire de Louis Robert. París, p. 215-223.
- FABRE, G. (1981). *Libertus. Recherches sur les rapports patron-affranchi à la fin de la République romaine*. Roma.
- FERRARY, J.-L.; HASENOHR, C.; LE DINAHET, M.TH. (2002). «Liste des Italiens de Délos». En: MÜLLER, C.; HASENOHR, C. (ed.). *Les Italiens dans le Monde Grec. IIe siècle av. J.-C.–Ier siècle ap. J.-C.* París, p. 183-239.
- FRASER, P.M.; MATTHEWS, E. (1987-1997-2000). *A Lexicon of Greek Personal Names*. Vols. I, III A y B (LGPN). Oxford.
- GIMENO, H. (1988). *Artisanos y técnicos en la Epigrafía de Hispania*. Bellaterra. Faventia Monografies, 8.
- HASENOHR, C. (2007). «Les Italiens à Délos: entre romanité et hellénisme». *Pallas* 73, p. 221-232.
- HATZFELD, J. (1912). «Les italiens résidant à Délos». *BCH* 36, p. 5-218.
- (1919). *Les trafiquants italiens dans l'Orient hellénique*. París.
- HERNÁNDEZ, R.; GÓMEZ, X. (2006). *Carmina Latina Epigraphica Carthaginis Novae*. Valencia.
- KOCH, M. (1976). «Neue römische inschriften aus Carthago Nova I». *MM* 17, p. 285-294, Taf. 56-58.
- (1978). «Neue römische inschriften aus Carthago Nova II». *MM* 19, p. 252-262, Taf. 54-56.
- (1988). «Las “grandes familias” en la epigrafía de Carthago Nova». *I Congreso Peninsular de Historia Antigua, Santiago de Compostela 1986*. Santiago, vol. 2, p. 403-407.
- (1993). «Die römische Gesellschaft von Carthago Nova nach den epigraphischen Quellen». *Sprachen und Schriften des antiken Mittelmeerraums. Festschrift für Jürgen Untermann zum 65. Geburtstag*. Innsbruck, p. 191-242.
- KRUSCHWITZ, P. (2002). «Überlegungen zum Begriff “Commaticum”. Theorie und Praxis am Beispiel von CLE Engström 410». En: DEL HOYO, J.; GÓMEZ PALLARÉS, J. (ed.). *Asta ac pellege. 50 años de la publicación de “Inscriptiones Hispanas en verso” de S. Mariner*. Madrid, p. 39-45.

- LE DINAHET, M.-TH. (2001). «Les italiens de Délos: compléments onomastiques et prosopographiques». *REA* 103/1-2, p. 103-123.
- LODGE, G. (1924-33). *Lexicon Plautinum*. Leipzig (reimp. Hildesheim 1971).
- MASSARO, M. (1998). «Gli epigrammi per *L.Maecius Pilotimus* e *A.Granus Stabillio* (*CIL* V/2, 1209 e 1210)». *Epigraphica* 60, p. 183-206.
- MORALEJO, J.L. (1968). *Notación de la aspiración consonántica en el latín de la República*. Bolonia.
- (1972). «Notas sobre la grafía Y en inscripciones latinas». *CFC* 4, p. 165-185.
- PANCIERA, S. (1977). «Saggi d'indagine sull'onomastica romana». *L'Onomastique latine*. París, p. 191-203.
- PENA, M.J. (1999). «Algunas consideraciones sobre la epigrafía funeraria de *Carthago Nova*». *Acti del XI Congresso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina*. Roma, p. 465-474. Publicado también, con algunas ampliaciones, en *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 1995-1996, p. 237-243.
- (2002). «CLE republicanos: texto y contexto». *Asta ac Pellege*. Madrid, p. 47-62.
- (2008). «Consideraciones sobre Epigrafía republicana de la Citerior: el caso de *Carthago Nova*». *Actas del IV Congreso Hispano-italiano, Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial* (Murcia, 26-29 abril 2006). Murcia, p. 687-710.
- PÉREZ BALLESTER, J. (1995a). «Asociaciones de laginos, boles helenísticos de relieves y ánforas rodias en contextos mediterráneos (siglos II-I a.C.)». *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad*. Huelva, p. 347-365 (= *Huelva arqueológica*, XIII/2). Con la bibliografía anterior.
- (1995b). «La actividad comercial y el registro arqueológico en la *Carthago Nova* republicana. Los hallazgos del área del anfiteatro». *Verdolay* 7, p. 339-349.
- (1998). «El *portus* de *Carthago Nova*. Sociedad y comercio tardo-helenístico». *III Jornadas de Arqueología Subacuática. Puertos Antiguos y Comercio Marítimo* (Valencia, 13-15 nov. 1997). Valencia, p. 251-261.
- (2008). «Vajilla, gusto y consumo helenísticos en la *Carthago Nova* republicana». *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial* (Murcia, 26-29 abril 2006). Murcia, p. 633-658.
- POCCETTI, P. (1984). «Romani e Italici a Delo. Spunti linguistici da una pubblicazione recente». *Athenaeum* 62, p. 646-656.
- ROUSSEL, P.; LAUNEY, M. (1937). *Inscriptions de Délos (ID)*. París.
- SOLIN, H. (1982). *Die griechischen Personennamen in Rom*. Berlín.
- (1996). *Die Stadtrömischen Sklavennamen*. 3 vols. Stuttgart.
- VENY, C. (1965). *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe (CIB)*. Roma.